

Caminando en el Ministerio Profético

16

El ministerio del profeta en el Nuevo Testamento

EL MINISTERIO DEL PROFETA EN EL NUEVO TESTAMENTO Y HOY EN DÍA

¿Qué imagen te evoca la palabra "profeta"? ¿Un viejo calvo en un desierto? ¿Un radical excéntrico? ¿Un devoto hombre de familia al que le gusta caminar por las colinas y la jardinería? Esperemos que la última descripción sea más apropiada que las dos primeras, porque el profeta debería ser una figura familiar en la iglesia de hoy, ya sea con base local o itinerante, ayudando a equipar (o preparar) al pueblo de Dios para sus ministerios dados por Dios. El Nuevo Testamento deja claro que Jesucristo fue el apóstol, el profeta, el evangelista, el pastor y el maestro, y que este ministerio múltiple es continuado después de su ascensión por individuos que llevan un cierto aspecto de su don. Aunque estos individuos tienen claras prioridades de ministerio, cada uno de ellos necesita trabajar en conjunto para traer la plenitud de su unción corporativa a la iglesia.

De estos ministerios de equipamiento, los profetas son particularmente sensibles al corazón de Dios. Especialmente querrán pasar tiempo de calidad escuchando al Espíritu Santo y discerniendo lo que le dice a la iglesia en general, o a congregaciones o individuos específicos en particular. Lo que concierne a Dios, les concierne a ellos. Lo que le agrada a Dios, les agrada a ellos. Lo que enoja a Dios, los enoja. Por lo tanto, pueden manifestar una amplia gama de emociones profundas, bajo la dirección del Espíritu Santo, cuando están explicando a otros lo que están sintiendo de Dios. Pero aunque sean emocionalmente sensibles, no deben ser emocionalmente inestables, porque "los espíritus de los profetas están sujetos al control de los profetas". De hecho, normalmente deberían ser capaces de articular claramente por qué están sintiendo lo que sienten, porque la esencia de su ministerio es ser el portavoz de Dios.

EL MINISTERIO DEL PROFETA EN EL NUEVO TESTAMENTO Y HOY EN DÍA

¿Qué imagen te evoca la palabra "profeta"? ¿Un viejo calvo en un desierto? ¿Un radical excéntrico? ¿Un devoto hombre de familia al que le gusta caminar por las colinas y la jardinería? Esperemos que la última descripción sea más apropiada que las dos primeras, porque el profeta debería ser una figura familiar en la iglesia de hoy, ya sea con base local o itinerante, ayudando a equipar (o preparar) al pueblo de Dios para sus ministerios dados por Dios. El Nuevo Testamento deja claro que Jesucristo fue el apóstol, el profeta, el evangelista, el pastor y el maestro, y que este ministerio múltiple es continuado después de su ascensión por individuos que llevan un cierto aspecto de su don. Aunque estos individuos tienen claras prioridades de ministerio, cada uno de ellos necesita trabajar en conjunto para traer la plenitud de su unción corporativa a la iglesia.

De estos ministerios de equipamiento, los profetas son particularmente sensibles al corazón de Dios. Especialmente querrán pasar tiempo de calidad escuchando al Espíritu Santo y discerniendo lo que le dice a la iglesia en general, o a congregaciones o individuos específicos en particular. Lo que concierne a Dios, les concierne a ellos. Lo que le agrada a Dios, les agrada a ellos. Lo que enoja a Dios, los enoja. Por lo tanto, pueden manifestar una amplia gama de emociones profundas, bajo la dirección del Espíritu Santo, cuando están explicando a otros lo que están sintiendo de Dios. Pero aunque sean emocionalmente sensibles, no deben ser emocionalmente inestables, porque "los espíritus de los profetas están sujetos al control de los profetas". De hecho, normalmente deberían ser capaces de articular claramente por qué están sintiendo lo que sienten, porque la esencia de su ministerio es ser el portavoz de Dios.

Es lo que su nombre significa literalmente. Veamos algunas formas específicas en las que funcionan en la iglesia.

ÉTICA

Ya hemos tocado este aspecto del ministerio del profeta. Los profetas se preocupan profundamente por principios como la justicia, la rectitud y la integridad. Tienden a hacer preguntas puntuales sobre el comportamiento individual y corporativo. Querrán estar seguros de que cualquier acción tomada fue correcta, justa y carente de hipocresía. De esta manera, a menudo actúan como la plomada de Dios. Para ellos, el fin nunca justifica los medios. Las actitudes y los procesos importan tanto como los resultados. El Espíritu Santo no debe ser afligido.

PREVENTIVOS/ORIENTACION

Dado que la esencia de su don es la revelación, los profetas son a menudo utilizados por Dios para advertir a su pueblo sobre las cosas que van a suceder en el futuro. Dos ejemplos de esto están registrados en el **Libro de los Hechos**, en el capítulo **11:27-30**, algunos profetas, incluyendo uno llamado Agabo, bajaron a Antioquía desde Jerusalén y advirtieron a los cristianos que hay una gran hambruna que tendrá lugar en un futuro próximo. Esto en realidad ocurrió unos años más tarde en el reinado de Claudio. Como resultado de esta revelación, la iglesia de Antioquía decidió proporcionar ayuda a los creyentes de Judea. En el **capítulo 21:10-14**, el profeta Agabo está trabajando de nuevo. Esta vez baja de Judea a Cesarea donde predice el arresto y encarcelamiento de Pablo en Jerusalén. La forma dramática en que Agabo lleva la profecía a Pablo recuerda a algunos de los profetas del Antiguo Testamento.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 16: El ministerio del profeta en el Nuevo Testamento

A diferencia de los cristianos de Tiro que *"hablaban por el Espíritu"* (versículo 4), o los de los compañeros de Pablo que estaban al alcance del oído (versículo 12), no llega a la conclusión de que Pablo no debe continuar su viaje. Es lo suficientemente maduro en su don para llevar la palabra del Señor y nada más. Otros deben sopesar lo que se entrega y decidir qué hacer.

FUNDAMENTOS

Efesios 2:20 describe claramente tanto a los apóstoles como a los profetas como fundamentos de la iglesia. Por la palabra orden y, más importante, por **Efesios 3:5**, parece claro que Pablo está describiendo profetas del Nuevo Pacto, no profetas del Antiguo Pacto. Mientras que esos apóstoles y profetas del siglo I claramente establecieron el fundamento original de la iglesia de Jesucristo, ese fundamento necesita ser reestablecido, de manera similar, en cada generación hasta que Jesús regrese. Es interesante notar que después de su ruptura con Bernabé, quien probablemente fue un profeta antes de ser reconocido como un apóstol, Pablo viajó con Silas el profeta, quien también puede haber sido reconocido como un apóstol.

EXHORTAR/EDIFICAR/CONSOLAR

Este trío de palabras descriptivas obviamente viene de **1 Corintios 14:3**, con respecto al propósito de la profecía. No debería sorprender, por lo tanto, que los profetas se utilicen a menudo de esta manera en su ministerio. Después del gran debate en el Concilio de Jerusalén, dos profetas, Judas y Silas fueron escogidos para ir con dos apóstoles, Pablo y Bernabé, para comunicar el resultado del debate doctrinal a la iglesia de Antioquía.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 16: El ministerio del profeta en el Nuevo Testamento

Lucas registra específicamente que fueron los dos profetas los que "animaron y fortalecieron a los hermanos".

Los profetas son parte de un equipo de ministerios de equipamiento que son vitalmente necesarios si la Novia va a prepararse para conocer al Novio. Como en todos los ministerios de equipamiento, no basta con asistir a las reuniones en las que los profetas están ministrando: es necesario tener una relación continua con ellos para beneficiarse plenamente de su don.